

## El cine más allá de las palomitas - Levante de Castelló - 12/04/2015

# El cine más allá de las palomitas

► Castelló amplía su oferta cultural con actividades alternativas a las multisalas ► La Universitat Jaume I ofrece debates y programaciones culturales



### LEVANTE DE CASTELLÓ CASTELLÓ

■ Aunque a los más jóvenes les sea difícil separar el cine de las palomitas, sus orígenes son distintos. Así, el de las palomitas se remonta a los años cincuenta, cuando el monopolio de los grandes estudios de la industria del cine entraba en competencia con la televisión, un medio amenazante. Con la introducción de las palomitas en las salas de exhibición se buscaba ofrecer una experiencia más familiar, cotidiana y cómoda a los espectadores. Las salas de cine intentaron asemejarse a las salas de estar, pero fue la llegada del capital de las grandes empresas de comida y tabaco la que revolucionó el sector de la exhibición cinematográfica. Y las palomitas fueron el producto estrella, con un origen estadounidense, ya que el maíz ha sido siempre uno de los productos más explotados en el sector agrícola, y se vendía a un precio muy asequible. Aún hoy sigue vigente la venta de comestibles en las salas de cine, lo que les proporciona a sus gestores gran parte de los ingresos, como señala Vicent Benet, experto en el mundo del cine y profesor de Ciencias de la Comunicación en la Universitat Jaume I de Castelló.

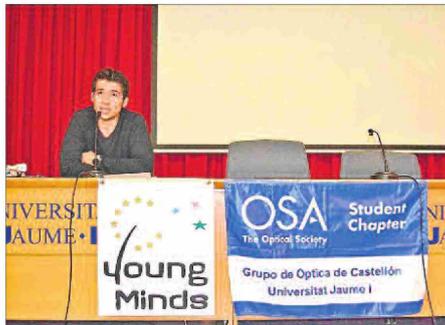
Ahora, el cine está en riesgo con la irrupción de las tecnologías digitales que han cambiado los hábitos de consumo de las películas. Algo que obliga a los exhibidores a buscar alternativas. Por ello, Castelló explora nuevas formas en la proyección cinematográfica como alternativa a la industria comercial y así surgen iniciativas como la del Paraním de la UJI, la del Casal Popular o l'Espai d'Art Contemporani, que permiten al espectador contar con una oferta más amplia a la par que dotar al cine de un carácter más trascendental.

En paralelo, el cine industrial busca también su nicho de negocio. Y los cines multisala son la opción preferida por la mayoría de espectadores, que acuden a esos centros convertidos en espacios de ocio. En estos complejos se suelen exhibir las películas más exitosas, aquellas que cuentan con un público mayoritario. La empresa Cinesa tiene una de sus multisalas en el centro comercial La Salera, de Castelló, y ofrece grandes avances tecnológicos que complementan unas salas grandes y cómodas.

Sin embargo el cine no siempre se concibe como una forma de lu-



La entrada de Espai d'Art Contemporani de Castelló antes de una sesión. SAMUEL BENÉZ



Torres Mendieta presentando una proyección. SAMUEL BENÉZ

cro empresarial, sino que existen iniciativas alternativas que emplean el cine como medio de difusión de la cultura, en contra partida a quienes ven en él una actividad meramente recreativa. Sin salir de la UJI, contamos con una programación cultural de lo más variada donde, como señala el Coordinador del Aula de Cinema i Creació Juvenil de la UJI y programador del Paraním, Sergio Ibáñez, «desde un principio nos comprometimos a ofrecer una programación cultural de calidad, abierta, arriesgada, crítica y reflexiva tanto de teatro, música, exposiciones como cine de la que pueden disfrutar tanto estudiantes de la universidad, como la sociedad castellanense en general».

Ibáñez explica que se crearon dos ciclos diferenciados: *En la gran pantalla*, donde se pueden

ver clásicos del cine como *The Kid*, de Charles Chaplin; y *Nou Cinema*, dedicado a estrenos que no tienen cabida en cines comerciales. Es un proyecto situado en el ámbito académico cuyo objetivo no es competir con las multisalas, sino proporcionar algo más que entretenimiento, pues «lo importante es la obra artística e intentamos evitar aquello que pueda restar al acto cultural». Es por ello que el consumo de alimentos no está permitido y que la entrada cuesta 3,5 euros insuficiente para cubrir costes, explica Ibáñez.

Por otro lado, en el centro de Castelló, hay una sala de proyección de películas de cine independiente, el Espai Cinema, un apéndice del Espai d'Art Contemporani. Dicha sala de proyecciones pretende dar cabida a distintas películas que no tienen la oportuni-

dad de verse en las carteleras de cines más comerciales, respetando la versión original.

El jefe del departamento de Didáctica y Actividades del Espai, Juan Francisco Fandos, señala que «en el Espai se considera el cine como un arte y una herramienta para la reflexión», por lo que la consumición de comida queda prohibida, ya que califican la asistencia a una sala de cine como acudir a un museo.

### Cine y debate

De vuelta al espacio académico, encontramos propuestas diferentes que se sirven del cine como herramienta de difusión. En este caso, la divulgación científica es la principal finalidad del Grupo de Óptica de Castelló, formado por un grupo de estudiantes de doctorado de la UJI de diferentes ámbitos científicos. Rafael Omar Torres Mendieta, licenciado en Física y presidente y cofundador del grupo GOC, explica que «la idea del cine surgió porque nos pusimos a pensar cuál sería la forma más rápida de poder llegar a la gente». Se proyectan películas de ciencia ficción, cada jueves en el Aula Magna de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la UJI. Después de las proyecciones, se debate sobre cuestiones vistas en las películas.

En el Casal Popular se organiza todos los domingos, desde el 9 de noviembre de este año, la proyección de una película con motivo del ciclo de Cine Político, creado por los estudiantes del Máster Universitario en Estudios Internacio-

nales de Paz, Conflictos y Desarrollo de la UJI. Sus responsables afirman que les gusta que acuda a las proyecciones personas interesadas en el cine y en temas sociales, dispuestas a participar, a debatir o a aprender en un ambiente intercultural. Cinema Política es un ejemplo de que se puede combinar el ocio en un espacio social crítico.

### Mirada al futuro

Cierto es que no podemos vaticinar con exactitud lo que le depara el destino a la industria del cine, pero sí podemos aventurar algunas teorías. Para Benet existe una dualidad en los tipos de experiencia cinematográfica: por una parte, «las salas grandes vuelven, o por lo menos ese es el intento, para ofrecer una experiencia de máxima comodidad, una proyección perfecta. En las salas la gente se puede reunir a ver películas, pero también a ver la temporada del Metropolitan Opera en directo o espectáculos deportivos, con una pantalla gigantesca y con ese sentido de grupo, gregario»; por otra parte, la oferta cultural no deja de crecer. Cada vez son más las propuestas por parte de emprendedores que apuestan por el cine como herramienta de difusión artística y cultural. Eso sí, la calidad prevalece, y con ella la exigencia del público por asistir a una proyección en condiciones.

INFORMACIÓN ELABORADA POR:  
Samuel Benéiz, Yoo Calvo-Flores, Marta Sarrí, Olga Martínez y Alba Moreno